

Núm. 26 No seamos como los desleales (serie de discursos)  
Judas Iscariote

[NOTA: Este discurso incluye un video].

¿CÓMO DEMOSTRÓ JUDAS ISCARIOTE QUE NO ERA LEAL? (1 min.)

Hoy en día el nombre *Judas* es sinónimo de traidor; sin embargo, al principio él fue un discípulo muy privilegiado.

Posteriormente, tuvo el honor de ser uno de los apóstoles.

Fue un predicador muy activo y probablemente hizo milagros (Mt 10:1, 4, 5).

A pesar de haber tenido un buen comienzo, siguió un camino que lo llevó a tramar sin ningún remordimiento la traición del Hijo de Dios (Mt 26:14-16).

¿QUÉ LLEVÓ A JUDAS A SER DESLEAL? (2 mins.)

Judas dejó que crecieran malos deseos en su interior en lugar de estar satisfecho con cubrir sus necesidades (Jn 12:2-7; Snt 1:14, 15).

No estaba predestinado a ser un traidor; él *escogió* ser desleal.

El excesivo amor al dinero lo llevó a convertirse en un ladrón.

Los pequeños actos de deslealtad llevaron a Judas a actuar de manera más descarada y traicionera (Jn 13:2).

¿QUÉ APRENDEMOS DEL MAL EJEMPLO DE JUDAS? (2 mins.)

Ser leales en un momento dado no significa que lo seamos para siempre.

Tener una amistad estrecha con hermanos leales nos animará a ser leales, pero no nos garantiza que lo vayamos a ser.

Aunque los humanos tal vez no sepamos que alguien esté pecando "en secreto", Jehová pedirá cuentas a la persona que finge ser leal pero es codiciosa [lea Hebreos 4:13].

El no estar satisfechos puede hacer que personas de todas las edades lleguen a participar en juegos de azar, que promueven la codicia (Lu 12:15).

Para hacer apuestas, no siempre se necesitan grandes cantidades de dinero.

Los organizadores de estos juegos suelen tentar a los jugadores a participar utilizando computadoras, celulares u otros dispositivos electrónicos.

El siguiente video retrata cómo la codicia debilita la lealtad.

VIDEO (2 mins.)

SI NO SOMOS COMO LOS DESLEALES, TENDREMOS GRANDES BENDICIONES (3 mins.)

Todos somos imperfectos y tenemos debilidades.

Es muy importante reconocer este hecho y esforzarnos por eliminarlas antes de que el Diablo se aproveche de ellas (1Pe 5:8).

Los leales tienen garantizada la vida eterna y el favor de Jehová.

Damos gracias a Jehová por haber incluido en su Palabra inspirada estos ejemplos que nos sirven de advertencia (Ro 15:4).

¿Ha tomado nota de cada uno? ¿Puede recordarlos?

*Adán*. Tengamos cuidado con la trampa de ser leales a otras personas antes que a Jehová.

*Absalón*. Identifiquemos cualquier tendencia ambiciosa y arranquémosla de nuestro corazón.

*Salomón*. No tengamos exceso de confianza.

*Judas Iscariote*. Aprendamos a estar satisfechos con lo que tenemos.

¡Estemos resueltos a no imitar el mal ejemplo de los desleales! [lea 3 Juan 11].

DEBE PRESENTARSE EN 10 MINUTOS